

## RESTAURACION DEL ALMA

“Confortará mi alma” Salmo 23 (RV)  
Refresca y restaura mi vida (AMP)

A través de la historia de Israel, en el período bíblico, lo que mantenía al pueblo unido era la alabanza a Jehová. De acuerdo a la historia del Éxodo, el pueblo fue liberado de la esclavitud de Egipto para poder servir a Jehová, o adorar a Jehová en el Sinaí. *“Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado; cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte”* Éxodo 3:12. La confederación de las tribus, instituida por Josué (Cap. 24) tenía como punto principal el santuario en el cual la gente se reunía para los festivales anuales. Durante el tiempo de David, Jerusalén llegó a ser el centro cultico de la nación. Salomón contribuyó mas todavía a la centralización de Sión construyendo uno de los templos más hermosos edificados a Jehová. Tan fuerte era la adoración en Jerusalén, que Jeroboam I tuvo que establecer altares de peregrinaje en su propio territorio, especialmente en Betel. Cuando los exiliados retornaron de Babilonia, lo primero que ellos hicieron fue reconstruir el templo de Jerusalén. A través de la historia Israel se conoce como una comunidad de adoradores. Por esta razón el libro de los Salmos está en el corazón de la Biblia Hebrea.

El título “El libro de los Salmos”, realmente viene del Nuevo Testamento: “Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos: dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra...”, Lucas 20:42 y Hechos 1:20. El título en la biblia Griega era Salmodia o Salterio. En la Biblia Hebrea fue conocido como “Tehillim”

El Libro de Los Salmos como se conoce hoy en día, deriva su forma del judaísmo post-exilio. A menudo es conocido como “El Himnario del Segundo Templo” porque los que trabajaban en el Templo arreglaron en forma ordenada para su época las oraciones, dándoles anotaciones que claramente sugieren que se cantaban en ocasiones públicas. Se cree que el Salterio no recibió su forma final en una sola edición. El proceso llevó tiempo, y tomó lugar en varias décadas. Se extendió desde el siglo V al siglo II Antes de Cristo. Está compuesto de 5 colecciones o “libros”, que terminan con una doxología que no es parte del salmo. El Salmo 1 exalta la Torá y el salmo 2 la instalación del unguento de Jehová (El Rey David) sobre el Monte de Sión. Estos salmos sirven como una introducción a la colección de salmos. El salmo 150 es la doxología final. La organización es como sigue:

Introducción al libro: Salmo 1 y 2

Libro 1: Salmo 3-41 (Doxología Final: Salmo 41:13)

Libro 2: Salmo 42-72 (Doxología Final: Salmo 72:18-19)

Libro 3: Salmo 73-89 (Doxología Final: Salmo 89:52)

Libro 4: Salmo 90-106 (Doxología Final: Salmo 106:48)

Libro 5: Salmo 107-150 (Doxología Final: Salmo 150:)

Aunque todo el libro de Los Salmos es atribuido al Rey David, no todos los salmos fueron escritos por él. El Salmo 72:20 dice: “Aquí terminan las oraciones de David: hijo de Isaí.” Otros salmos son atribuidos a Moisés (salmo 90), Salomón (Salmo 725, 127) y otros

En esta canción escrita por el rey David, asegura que Jehová restaura o refresca el alma. El asiento

de las emociones, de la vida del ser humano.

El alma debe ser restaurada para tener comunión con Dios. Y todo vuestro ser espíritu alma y cuerpo. I Tesalonicenses 5:23; Hebreos 4:12

Pastor David Soto Valenzuela  
Mamaroneck NY